

## ¡DISFRUTEN ESTA EDICIÓN!

En esta edición encontrarán dos artículos de investigación, dos comunicaciones breves y el segundo artículo de educación editorial.

Gabriel Punta describe varios aspectos demográficos de las tres especies de gansos silvestres que habitan nuestra estepa patagónica. A lo largo de un recorrido de carretera por toda la región de Magallanes, Punta evaluó la densidad y el tamaño de las bandadas del caiquén, canquén y canquén colorado. Junto con esto, él evaluó en qué grado esas especies compartieron hábitats con el ganado doméstico que pastorea en la estepa. Además, Punta estimó la razón de sexos y la variación latitudinal en los morfos de color del caiquén. Aunque el autor hizo su estudio sólo durante una temporada, sus resultados enriquecen nuestro conocimiento ecológico de los gansos silvestres patagónicos. Uno de los hallazgos relevantes de Punta es que los gansos patagónicos ocuparon más los sitios sin ganado que aquellos con ganado. Después de leer este artículo tendremos un cuadro más completo de la situación demográfica de los gansos silvestres patagónicos en el extremo sur de nuestro país.

Roberto Aguilar-Pulido y sus colegas proporcionan información actualizada sobre la biología reproductiva de la gaviota garuma, la única especie de gaviota que nidifica en el interior del desierto de Atacama. Estos autores describen la distribución y el uso de los sitios de nidificación de la gaviota garuma en la región de Antofagasta sintetizando la información generada durante los últimos 78 años. Lo anterior incluye algunos aspectos básicos de la conducta y biología reproductiva de las parejas nidificantes. Los autores proporcionan evidencia de intromisión humana al interior y alrededor de los sitios de nidificación, y plantean cómo esas actividades afectarían negativamente el éxito reproductivo de esta especie de gaviota. Uno de los hallazgos relevantes de Aguilar-Pulido y sus colegas es que las gaviotas garuma reocuparon varios sitios de nidificación que habían abandonado previamente. Así, debemos estar atentos a aquellos sitios que aún permanecen abandonados. Si esos sitios de nidificación no han sufrido la intromisión humana, tenemos la esperanza que las gaviotas garuma vuelvan a ocuparlos.

José Pastén-Araya y sus colegas describen el primer registro de depredación de la gaviota dominicana sobre los polluelos del yunco en isla Choros, norte de Chile. Estas observaciones incrementan nuestro conocimiento sobre la dieta de la gaviota dominicana y revelan cómo ésta especie de gaviota captura a los polluelos de aves ma-

rinas que nidifican en cuevas bajo tierra. Los autores también documentan que un jote de cabeza colorada le robó a una gaviota un polluelo que ésta recién había capturado. Aunque ese registro fue ocasional, indica que los jotes de cabeza colorada practican la piratería en la isla Choros. Pastén-Araya y sus colegas sugieren que esa piratería conduciría a una mayor depredación sobre los polluelos de yunco, ya que las gaviotas intentarían recuperar su “merienda” capturando a otros polluelos. Debido a que las poblaciones del yunco son reducidas e insulares, es esencial mantener “vigilados” a sus depredadores.

Álvaro Plaza documenta un registro de cotorras argentinas consumiendo semillas de quillay en la ciudad de Santiago. Durante el último verano, el autor observó cómo un grupo de cotorras argentinas cosechó los frutos inmaduros de un quillay y consumió las semillas. Según Plaza, las cotorras parecían acostumbradas a cosechar los frutos inmaduros de quillay, ya que los cortaban con técnica y habilidad. Esto revela la rápida adaptación de la cotorra argentina a forrajear sobre los frutos de árboles nativos. Plaza nos advierte que el consumo de frutos inmaduros de quillayes urbanos por las cotorras argentinas trae dos problemas. Primero, las cotorras argentinas competirían fuertemente con otras especies nativas que se alimentan del quillay. Segundo, las cotorras argentinas impedirían la dispersión de semillas del quillay, ya que cortan los frutos antes de madurar. La gran pregunta que surge aquí es ¿Qué pasaría si las cotorras argentinas cosecharan masivamente los frutos inmaduros del quillay en los pocos remanentes de bosque nativo de Chile central?

En la sección de educación editorial, explico por qué el uso prevalente de la voz activa genera una narrativa científica más sólida, transparente y personal. También explico cómo la voz pasiva puede ser útil en algunas construcciones del relato científico. Mi propósito es que los autores fortalezcan la estructura narrativa de sus manuscritos usando conscientemente nuestras voces gramaticales. Durante la lectura, se darán cuenta que el uso de la voz activa no es una simple elección de estilo, sino que tiene profundas implicancias comunicacionales. Los ornitólogos somos personas activas que estudiamos organismos activos. Por lo tanto, la voz activa debería ser natural en todo lo que comunicamos.

RICARDO A. FIGUEROA  
Editor Jefe

**AGRADECIMIENTOS.-** Nuestro comité editorial agradece a cada uno de los revisores anónimos que dedicaron parte de su valioso tiempo a revisar y mejorar la calidad científica y técnica de los artículos publicados en esta edición. Jaime E. Jiménez, Roy H. May y Diane Haughney refinaron los resúmenes en inglés de cada artículo.